

El proyecto político de la burguesía vasca: Euskadi Basque Country

2019-12-31

SABIN ARANBURU

La burguesía de Euskal Herria está presente en la coyuntura actual. No es ni un mero sujeto pasivo ni un agente secundario. Se presenta en el movimiento constante de la reproducción de su objetivo, sobre todo en estos tiempos de inestabilidad que nos brinda la guerra competencial derivada de la crisis capitalista. En esta inestabilidad está obligada a buscar nuevas soluciones para perpetuar su dominación. El objetivo de la burguesía vasca es producir y encontrar nuevas fórmulas para crear y mejorar las condiciones de su ganancia siendo éste, hoy por hoy, el proceso general correspondiente a la clase que acumula propiedad privada.

PNV son las siglas del partido que nos impone unas formas políticas concretas para afianzar condiciones de acumulación de ganancia y que lleva la representación política de la burguesía vasca. A pesar de ser un partido que tiene una gran reputación y una gran tradición, casi nadie lo asocia a esa representación, y no pocas veces tanto derechistas como socialdemócratas lo sitúan dentro del bloque ideológico progresista.

A principios del siglo XX, el partido que era la cara del movimiento independentista vasco no dudó al optar a favor de quién tenía que posicionarse, justamente cuando el miembro de la alta burguesía, Ramon de la Sota, asumiese la dirección del proyecto. De ahí en adelante, tal y como nos muestra la historia, el PNV ha defendido los intereses de esos que se han enriquecido a costa de la explotación de los trabajadores de Euskal Herria (y lo sigue haciendo).

Aun así, en la defensa de estos intereses hay otro actor a tener en cuenta: el estado español. La burguesía vasca no consiguió ningún estado para configurarse como clase nacional y quedó fuertemente atada al estado español en la cuestión del poder. Por lo tanto, la burguesía de "aquí" aceptó la forma política del estado español y lo convirtió en un engranaje para su estabilidad. A cambio, el estado ha abastecido a sus amigos autonomistas con el monopolio de leyes y violencia para explotar a la clase trabajadora de Euskal Herria.

A pesar de que a lo largo del tiempo los objetivos generales del PNV no hayan cambiado (ser una herramienta política de la burguesía para explotar a los trabajadores de Euskal Herria), cada fase política manifiesta características particulares en cuanto a la forma. Hay que situar las características de esta fase en dos dimensiones: por un lado, la sobreexplotación de la clase obrera vasca; por el otro, la expansión transnacional de la burguesía vasca. Estas dos dimensiones son indispensables para participar en la pugna inter-burguesa actual.

En el 40 aniversario del Estatuto de Autonomía, el lehendakari Iñigo Urkullu describió el proyecto político de su partido públicamente y entre flores. El nombre del proyecto es *Euskadi Basque Country*. Aunque seguramente sea un nombre propagandístico, sirve para hacernos una idea de las características de sus intenciones, concretándose en las dos dimensiones de la fase de explotación actual.

En cuanto a la sobre-explotación de la clase trabajadora vasca, muy lejos de ser casual, la prioridad está en la defensa jurídica del estatus autonómico. El PNV tiene un marco jurídico propio para la explotación que se centra en la Comunidad Autónoma Vasca (también tiene intereses en el fuero navarro, pero no son comparables). Esto aclara una cuestión: *la burguesía vasca ya tiene su forma política. Para la clase poseedora no hay otra nación más allá del dinero, a no ser que sea una nación con más dinero*. No funciona en otras claves de pensamiento.

Así las cosas, el estatuto autonómico les da las competencias para asegurar el control interno. Todo lo demás lo hace el estado español. Con esto no quiero decir que no haya choques entre el estado y los autonomistas. El PNV predica la autonomía gradual, hasta transferir el conjunto de competencias detalladas en el Estatuto. Ante esto, el estado trata de poner trabas. Pero, a fin de cuentas, siendo ambos agentes que necesitan de la misma estabilidad política, solucionan sus disputas con un abrazo.

Con esta unión, según declaró Urkullu ¹, el PNV “apuesta por la creación social, cultural y nacional de Euskadi Basque Country”. Además, predicán la institucionalización progresiva que ha traído el estatuto, poniendo como ejemplo la Ertzaintza o la UPV. Está claro que las competencias que reivindicán son herramientas para garantizar la explotación de la CAV, y que no son propuestas para la construcción nacional. El proyecto “nacional” de la burguesía vasca se basa, de principio a fin, en la negación de la nación de la clase trabajadora vasca y su voluntad.

La segunda dimensión se sitúa en la necesidad de dar a la burguesía una extensión transnacional. El mercado global es el espacio efectivo y normalizado para la acumulación de capital, organizado mediante bloques transnacionales. Para los grandes propietarios que tienen intención de mantenerse y de expandir su capital, es fundamental participar en este mercado, pues es el espacio dominante de la guerra inter-burguesa. De este modo, para competir con los grandes capitales el capital vasco tiene que ganarse su sitio en la Unión Europea; así, se convierte agente directo de este proyecto imperialista. Además, aplicarán en la CAV en contra de la clase trabajadora vasca las leyes que se producen a nivel europeo. ¿Por qué sino haría lo contrario la burguesía? El nombre de su proyecto, en el idioma del capital, nos lo explicita: *Basque Country*.

Así las cosas, es innegable que sus intereses y formas políticas son antagónicas a las de la clase trabajadora vasca. No van a aceptar el proyecto socialista de las trabajadoras de Euskal Herria, como ya lo demostraron en las luchas del siglo pasado (Txiberta, Lizarragarazi...) El interclasismo que subyace al proyecto de la unidad nacional (que a fin de cuentas se limita al autonomismo), no nos da capacidad alguna para defender los intereses de los trabajadores, cortando toda posibilidad de dar pasos que se dirijan al futuro.

La experiencia histórica ha llegado hasta nuestras generaciones. Con su crítica hemos sacado a la luz la necesidad de la autonomía de clase para esta nueva fase. En la medida que son nuestros enemigos, la burguesía vasca nos encontrará frente a frente en el proceso de desarrollo del proceso socialista.

[1] Urkullu anima a dar el salto para construir Euskadi Basque Country, Gara, 2019/10/22, pagina 11.